

A SU MAJESTAD

LA REINA

DOÑA ISABEL II,

EN SU FELIZ ALUMBRAMIENTO.

SONETO.

Ya el hueco bronce con estruendo suena,
Y disipando el angustioso anhelo,
Convierte en gozo el punzador desvelo
Que al pueblo hidalgo de Isabel apena.

Se agita, corre, alborozado llena
Pórticos y atrios, y al benigno cielo
Grito consolador se alza del suelo,
Que en las cimbrias auríferas resuena.

Lo oyó Isabel, y vuelve cariñosa
Su alegre faz á la adorada prenda
Que en tierno llanto maternal inunda.

“¡Oh cuán feliz . . . esclama jubilosa,
Quien de lealtad en tan sublime ofrenda,
La rica herencia de sus hijos funda!”

Madrid.—1851.

JOSE AMADOR DE LOS RÍOS.